Redacción y administración
Calle Honda, n.º 24-bajo
Teléfono núm. 1.484
No se devuelven los originales aunque no se inserten

REPUBLICA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

Precios de suscripción:
Cartagena . . . . 2 ptas. al mes
Provincias . . . 9 » trimestre
Extranjero . . . . 18 »
EJEMPLAR 10 CTS

Año 2 | Núm. 294 | DIRECTOR: J. RODRIGUEZ CANOVAS | Cartagena 23 de Mayo 1932

EL DISCURSO DE LERROUX

DECEPCIONES

El sector monárquico y el "frgio"—la ultraderecha troglodítica—se muestran francamente, dolorosamente decepcionadas por el discurso pronunciado en la Cámara por el señor Lerroux. Esperaban de él un alarde de patriotismo vulgar, con charanga y notas de paso doble ratonero. Algo así como el pasodoble de "Las Corsarias", que viniera a galvanizar sus decaidos alientos, como tantas veces los galvanizó mientras se solozaban en el patio de butacas, de cualquier teatro ínfimo. Mas no ha sido—¡qué dolor!—así. El jefe radical les ha decepcionado con un discurso pleno de verdadera esencia patriótica y republicana. Su palabra ha sonado límpida, serena, convincente, estremecida de cordial españolismo, sin que se mostrara envenenada por las campañas desencadenadas por elementos interesados en hacer fracasar la República, y secundada por inconscientes y perversos que pretenden especular con nobles sentimientos patrióticos en beneficio de su reaccionarismo.

No es esta la vez primera que los discursos de Lerroux llevan el desencanto al ánimo de los reaccionarios españoles. Y es curioso el fenómeno. A pesar de ello, no obstante el duro viento de la realidad que con periódica frecuencia viene a dispersar ilusiones caprichosamente engendradas, los derechistas siguen esperando de Lerroux un discurso que venga a dar autoridad y prestigio a sus postulados. Por razones totalmente desconocidas e inasequibles hasta el momento para la inteligencia humana, los reaccionarios españoles del periodo cuaternario, se obstinan en vincular sus anhelos, sus fervores, sus ansias en la figura del caudillo radical, no obstante los vigorosos movimientos de repulsión de este cada vez que el halago de estos sectores le envuelve estratégicamente. Acaso sea el fondo insobornable revelado por esta su actitud, su mas noble característica, el rasgo egregio de su personalidad política.

Ya es hora de que los estancados, los fasilizados, busquen otra personalidad donde encamar sus fervores. El señor Lerroux sabe mantenerse erguido, irreductible a pesar del cerco de agobiantes halagos; fiel a la bandera que izó un día, y firme en sus posiciones.

Es extraña — repitámoslo — la sorpresa que han producido las palabras del viejo jefe radical. ¿Que esperaban? En sus discursos anteriores, él se mostró el mismo de siempre. ¿Cuáles fundamentos tenían sus esperanzas? ¿Acaso abrigaban la sospecha de una urgencia superlativa en llegar al poder? ¿Suponían que por darse ese gusto de mando, el señor Lerroux era capaz de crear una situación penosa a la República, provocando la crisis?

Por desgracia para ellos—y para nosotros, puesto que son nuestros compatriotas y con nosotros conviven en el recinto nacional—, los reaccionarios no han sabido comprender ni sentir el cambio hondísimo, profundo que se ha operado en el alma de España. El 14 de abril de 1931 separa dos épocas, dos ciclos históricos. La política de ayer y la de hoy, se diferencian en tan radical manera, que no nos sirven ni el mismo vocabulario, ni los viejos tratados para comprender la mecánica de la contemporánea, de la actualísima, dicho con más propiedad. Se acabaron los forcejeos de patanes y las zancadillas traidoras para escalar el Gobierno que caracterizaron la política de las últimas décadas, cuando los Borbones regían los destinos nacionales. Ya no se estila ese juego de tristes habilidades y ruinosas competencias y ambiciones. En su lugar—¡atención señores!—se ha entronizado el "fair play", y el agudo y salvador sentido de solidaridad republicana.

La Presidencia del Ateneo

Madrid, 12 m.

Un grupo de socios del Ateneo ha acordado presentar la candidatura del señor Valle Inclán para la presidencia del Ateneo.

La elección revestirá el carácter de desagravio, como consecuencia de la actitud de la Academia Española, al negarle el premio Fastenzath.

Otro depósito de bombas

Madrid, 12 n

El Subsecretario del Ministerio de Gobernación ha dicho a los periodistas que en Constantina (Sevilla) se ha descubierto un nuevo depósio de bombas, habiéndose recogido nueve de ellas.

Se detuvieron a varios complicados en el hallazgo.

UNA OPINION DE RUIZ FUNES

En "El Sol" del sábado último se publican unas interesantes declaraciones del diputado de Acción Republicana por Murcia, Sr. Ruiz Funes, sobre la situación de Murcia y sus problemas, entre los que considera más fundamental el de riegos. Sobresale en interés general, en dichas opiniones, la que se refiere a cómo ha reaccionado la provincia de Murcia ante los diferentes pronunciamientos que se le han planteado a la República desde su advenimiento. Dice el Sr. Ruiz Funes:

"—El que más parece haberle afectado es el mal llamado poblema religioso que, en definitiva, ha consistido en la radical amputación de la política clerical, que asfixiaba la conciencia española. Los elementos de la extrema derecha, los de siempre, han levantado bandera en pro de la llamada Acción Nacional, y bajo esa enseña se han acogido los supervivientes del carlismo, del integrismo y demás ismos decimonónicos. Y han buscado la colaboración de unas cuantas damas, inéditas en la vida pública, que se han lanzado a la lucha, con auténticos furores, de orígen endocrino. Llevan un enorme crucifijo colgado al cuello, y sería curioso averiguar si con el mismo fervor sienten a Cristo en el corazón. Este movimiento carece en absoluto de importancia, a pesar de los esfuerzos que se hacen en favor de él en los periódicos sedicentes católicos, que de poco tiempo a esta parte tienen una opulencia material y crematística, con la que esperan lograr una preponderancia de orden ideológico que no tuvieron nunca. Prueba de ello es el entusiasmo republicano de Murcia, exteriorizado de modo espléndido en la acogida de todas las clases sociales al Presidente de la República."

Creación

Dibujé una rosa nueva
en el papel de tu alma.
¡Cómo temblaste al sentir
el roce de mis pinceles
sobre la hoja arrugada!
Muy despacio, friamente,
incrustando en carne viva
el punzón de una mirada,

bocete la estructura
de mis sueños en la página
que intentabas arrancar.
¡Rosa pura, forma anclada,
en la ribera flexible,
sin contornos, de tu alma!

Ernestina de Champourcín

El acto de ayer en la Plaza de Toros

Ayer mañana, con enorme concurrencia se celebró en la Plaza de Toros de esta ciudad el anunciado acto organizado por los elementos obreros de la C. N. T. y U. G. T., en pro de la solución del problema de paro obrero.

Presidió el acto el secretario de la C. N. T., Dionisio Marí, que explicó el objeto de la reunón, hablando a continuación los compañeros Murcia, presidente de la Sociedad de Productos Químicos; José Martínez, de la C. N. T.; Ernesto Ruiz, Presidente de la Sociedad de Albañiles de la U. G. T.; Mariano Ballester, del Ramo de Alimentación de la C. N. T.; Miguel Aparicio, de la Casa del Pueblo del Llano; Emilio Hernández, U. G. T. de Alumbres; Andrés Linares, de la C. N. T.; Celestino Fernández, de la Comisión de la Defensa Económica de la C. N. T. y Pedro García Lorente, de la C. N. T.

Todos los oradores expusieron la situación que para la clase obrera crea la crisis de trabajo existente en nuestra ciudad, acordando para el día 28 próximo el paro total, a plazo indefinido, y hasta tanto no se resuelva la actual crisis de trabajo.

Se acordó así mismo, presentar al Ayuntamiento una proposición para que la Bolsa de Trabajo, que en la actualidad fuciona en una de las secciones del Municipio, deje de funcionar por cuenta del mismo y pase a las dos Sociedades obreras—C. N. T. y U. G. T.—que serían las encargadas, en este caso, de organizar y llevar dicho servicio.

REPUBLICA está en todo momento—ya lo hemos dicho y probado en distintas ocasiones—del lado de las clases obreras. Jamás defendió ni halagó en sus columnas nada que fuera en contra de sus hermanos los trabajadores. Podría mosdemostrar con nuestra colección a la vista, que en los casos que hemos tenido que intervenir en los que se trataban cuestiones de pleitos o interests obreros, REPUBLICA estuvo decidida y abiertamente en su defensa.

Esa autoridad que nos da, pues, esta indiscutible posición nuestra, podemos hoy llamar la atención de los obreros, en en el sentido de que mediten sobre la situación política de Cartagena, observando los peligros que para la causa de la libertad, se ciernen sobre nuestra querida ciudad, y comprendiendo la parte que en esos peligros tienen los eternos y encarnecidos enemigos de todo lo que suponga progreso y reivindicación de la clase obrera.

Pidanse soluciones en buena hora. Trátese de conseguir mediante todos los esfuerzos y sacrificios la solución del pavoroso problema de la crisis de trabajo; pero vayamos derechamente a atacar el mal donde el mal se encuentre. No nos obstinemos en buscar soluciones donde de antemano sabemos que no se han de encontrar, porque contra la verdadera imposibilidad no puede lucharse, siendo así que nunca tendremos razón suficiente para luchar contra lo imposible.

Y una última observación. Los trabajadores, han de tener en cuenta, ya que aquí nos conocemos todos, que las sugerencias y excitaciones que vengan de sectores sospechosos deben ser rechazadas como cosa indigna, porque todos conocemos a los enemigos de la libertad y sabemos hasta qué punto son partidarios del río revuelto, que posibilite el triunfo de los eternos y despreciables "pescadores".

PARA IMPRESOS: Vda M. Carreño

¿Cismas? ¿Destrozos? Soñó el ciego...

Lo sentimos mucho, señores de "La Tierra". Hacemos paladina confesión de nuestra impotencia para dirimir con ustedes ciertas cuestiones de orden político (¿?). Estamos convencidos de su razón. Nos rendimos al peso vasista de sus razonamientos. Pero—¡por las once mil vírgenes!—caballerosos señores, no nos hagan víctimas de sus represalias. ¡No se ensañen con nosotros! Perdonen a estos pobres parvulillos que no cometieron otro pecado que el de querer batir los molinos de vuestra cuquería, con la inconsistente adarga de su inocencia.

Y no se inquieten señores, porque en ello no hay nada peligroso para ustedes, que, como tales parvulillos, repitamos insistentemente, la lección a costa de tantos coscorrones aprendida. No sabemos más.

A ustedes señores de "La Tierra", no les importa el radicalismo de aquí, ni el de Murcia ni el de ningún sitio. A ustedes no les preocupa sino el cultivar la amistad particular del señor Lerroux, por si esto les pudiera ser útil, no en la política, sino en la perra vida, llena de tantas apremiantes necesidades. Y en este sentido, no queremos hacerle un mal juego descendiendo a ese desdichado terreno donde quiere llevársenos, porque su incómoda postura de última hora—ya comprendido en las altas esferas—podía, con nuestra intervención, causarles una caida mas al descubierto, y a nosotros no nos place hacerles tanto mal.

Nuestros cismas nos destrozarán en buena hora. ¿ a ustedes qué?—Mejor, mucho mejor. Porque entonces—solo entonces—les llegará su hora, su triunfo, el momento de la justicia que ha de hacerse—no lo duden—a quienes lucharon siempre por la libertad, por Cartagena... y por Fábregas.

No podemos ser mas sinceros, ni mas inocentes. Confíen, confíen ustedes en la opinión de Cartagena, que nos conoce a todos y sabe quienes somos, como y porqué actuamos en política unos y otros.

Pero que aquí no hay mas ciervista que usted, eso, no queda hoy en el tintero. Fíjese: *En política local, entendido con Maestre; en la provincial, con Cierva, y en la Nacional, con Romanones.*

Mañana, si no se nos olvida esta "moraleja"—que no se nos olvidará— la repetiremos.

¡Ah, los parvulillos cuando aprenden una lección!

UN RADICAL

NUESTROS PROBLEMAS

LA CRISIS DE TRABAJO

Vive Cartagena momentos de una gravedad que no queremos ocultar. No ya que no queremos ocultarlo, sino que tenemos, por el contrario, señaladísimo interés en hacerlo público, para que cada uno, en la medida de sus posibilidades, actúe aportando las soluciones racionales que puedan tender a conjurar el mal.

Cartagena, como España, y como el resto del mundo, tiene planteado el problema de la crisis de trabajo en términos verdaderamente alarmantes. El problema no tendría el carácter que reviste para nuestro pueblo, si la Hacienda municipal se encontrara en el estado floreciente que sería de desear, y en el que no se halla por obra y gracia de administraciones desdichadas de otros Ayuntamientos, los cuales nos acarrearon el estado de descrédito y penuria actuales.

No quiere decir esto que no se estudie la manera, dentro de lo posible, desde luego, de buscar el procedimiento, sea el que sea, que siendo honrado será bueno, para ver de aportar recursos con los que se emprendan obras por el Ayuntamiento, que puedan remediar en la medida viable la crisis de trabajo.

Lo que sí decimos es que honradamente no podemos encastillarnos en la idea de que sea el Municipio el único encargado de dar cumplida satisfacción al problema. Mejor que nadie saben que esto no es posible, los que desde sus periódicos enardecidos por innobles campañas políticas, señalan al Ayuntamiento como único culpable de nuestros males.

REPUBLICA quiere dar en estos momentos difíciles, un ejemplo de buena voluntad, de honradez de propósitos y elevación moral.

Desde hoy las columnas de nuestro periódico estarán dispuestas, exclusivamente, para todos aquellos, sean quienes sean, militen en el campo político que militen, que quieran aportar soluciones a este problema obrero. Soluciones viables, remedios racionales conque atajar el mal. Soluciones, soluciones y soluciones. Porque con palabras de censura, compañas de difamación, basura de la política menuda, lejos de resolver los conflictos, se confunden y encoran más.

REPUBLICA dará el ejemplo, relegando sus campañas políticas a segundo término, para dedicar su espacio a la defensa y feliz término de este latente problema. A nuestro periódico le interesa más Cartagena, y la obra de humanidad que lleva en sí la defensa de los trabajadores, que pequeños pleitos políticos. De manera que es posible que se queden incontestadas por nuestra parte, alusiones y maniobras de las que venimos siendo objeto por parte de ciertos sectores políticos. Para lo que no nos faltará tiempo ni espacio, será para tratar aquellas cuestiones que creamos han de redundar en beneficio de Cartagena y de sus obreros.

La Confederación Nacional del Trabajo, la Unión General de Trabajadores y cuantas entidades y hombres de buena voluntad quieran colaborar en nuestra obra, ya saben donde estamos.

Complicados en el complot terrorista

Madrid 12 m.

Como consecuencia del hallazgo de explosivos, han sido detenidos varios individuos. Una vez en la cárcel, confesaron su culpabilidad, y facilitaron los nombres de otros complicados, a quienes busca la policía.

Varios agentes se han trasladado a los saltos del Duero, donde hay complicados en el úitimo complot terrorista.

Al llegar los agentes fueron agredidos, viéndose obligados a disparar y matando a un obrero.

DEL ESTATUTO

Habiendo leido el manifiesto publicado por el "Comité Ejecutivo" de la F. U. E. local, haciéndose eco de una campaña promovida por determinadas clases, y no estando de acuerdo con dicho manifiesto, nosotros, también estudiantes, pero estudiantes de ideas completamente liberales, publicamos estas líneas, más que nada en descargo nuestro, pues estudiantes cartageneros somos y disentimos de la opinión que el citado manifiesto hace suponer en la clase escolar cartagenera.

Nosotros, con un amplio y elevado concepto de la cuestión, creemos sinceramente que se ha errado el camino en la protesta del Estatuto, y creemos que los verdaderos republicanos liberales por el sólo hecho de serlo, coincidirán con nosotros en juzgarlo equivocado.

Hay dos puntos de vista en este problema.

Uno, el aspecto general, esencial, de la existencia y del derecho del Estatuto, y otro, el aspecto que pudiéramos llamar material, de forma, de articulado o de redacción. Contra el primer aspecto se ha dirigido la protesta y en eso consiste, a nuestro juicio, el error.

Porque precisamente es en ese aspecto en el que no cabe discusión. Y no cabe discusión poque está reconocido en la Constitución el derecho de las regiones a adquirir cierta autonomía, que facilitando su desenvolvimiento interno, dé una mayor vitalidad y potencialidad a esas regiones, que ha de redundar en beneficio de la República Española.

Protestar, pues, contra el Estatuto, es protestar contra la Constitución y contra las Cortes, y como éstas representan a la mayoría, es inútil que ante ella se oponga una minoría.

El segendo aspecto, el aspecto de su contenido, es el único que cabe discutir y desde luego que ese derecho corresponde también exclusivamente a las Cortes, y no de un modo propio y directo, porque a ellas sólo le corresponde el derecho de examinar y discutir su constitucionalidad, sólo han ser los intésprestes de la Constitución que es la única fuente que puede señalar los derechos y libertades que a las regiones autónomas les son protestativas.

Por tanto, las protestas que lamentablemente se han producido son absurdas e inútiles, puesto que sólo en el segundo aspecto es donde es posible hallar algunos errores o extralimitaciones, que repetimos, sólo las Cortes tienen competencia para señalar o corregir.

Dejando, por tanto, este aspecto a quien corresponda, y considerando de un modo general la cuestión, todos los espíritus liberales demos un:

"VIVA LA FEDERACCION ESPAÑOLA"

Varios exfueistas